

José Mercé vuelve al Club de Música y Jazz San Juan Evangelista

"Yo no me siento figura de nada"

El legendario Club de Música y Jazz San Juan Evangelista fue testigo durante el fin de semana del 21 al 22 de abril del mejor flamenco del panorama nacional. Nombres como José Mercé, Carmen Linares o Antonia Contreras se dieron cita en el 17º Festival Flamenco por Tarantos a Almería para brindar al respetable del

"Johnny" todo un espectáculo musical. *El Rotativo* tuvo el honor de entrevistar a José Mercé, quien se demostró durante toda la entrevista como una persona de una extraordinaria sencillez y amabilidad, claves a la hora de distinguir a los verdaderos genios de los que dicen serlo.

JAVIER GARCÍA

17 años, no creo que sea malo.

Los pasados días 21 y 22 de abril se celebró el 17º Festival Flamenco por Tarantos a Almería celebrado en el Club de Música y Jazz San Juan Evangelista. Aprovechando esta ocasión *El Rotativo* se acercó hasta allí para charlar con José Mercé y conocer su opinión acerca del momento actual del flamenco y cuales eran sus sensaciones al volver a esta cuna del cante jondo.

J.M: La verdad es que para mí siempre es una gran satisfacción volver al Club porque fue hace 17 años cuando estuve aquí por primera vez y ya me quedé maravillado con el ambiente que se respira en la sala. Desde aquella actuación, el Club de Música forma parte de mi vida y siento una gran responsabilidad cada vez que vengo a actuar aquí.

E.R: Su primera actuación en el Club de Música fue en 1989, es decir, hace 17 años. ¿Ha cambiado mucho su situación personal desde entonces?

J.M: Realmente considero que no. Sigo teniendo mi familia, mis amigos. Evidentemente, soy más popular que hace 17 años pero yo no creo que haya cambiado nada como persona. Lo que sí trato ahora es de hacer las cosas mucho mejor que hace

E.R: ¿Cómo fueron tus inicios en el mundo del flamenco?

J.M: Debuté con 13 años en un tablao de Cádiz donde pasé varios meses, y ya vine a Madrid donde actuaba en un tablao flamenco en Torres Bermejas. Después tuve la gran suerte de entrar en la compañía de Antonio Gades donde empecé a viajar por todo el mundo actuando en muchos teatros. A partir de ahí, en el 83 empecé a hacer mis primeros pinitos en los festivales flamencos y a ganar popularidad en el escenario.

La humildad de un maestro

José Mercé es una máximas figuras del flamenco, por eso nos interesamos por cómo vive esta fama y si le hace sentir una gran responsabilidad.

J.M: Yo no me siento figura de nada. Me considero un hombre al que le gusta mucho su profesión, que canta lo mejor que puede en todos los sitios donde va. Sinceramente odio todo eso del divismo y del "figureo". Me veo como un trabajador más.

E.R: ¿Qué le parece la nueva ola de talentos que han aparecido en el panorama flamenco?

J.M: Me parece fantástico que haya gente joven que luche en el mundo del flamenco y que

hagan las cosas bien. Soy un admirador en potencia de la gente joven. Lo único que le aconsejo a ellos, es que vayan paso a paso sin ninguna prisa, que todo llega y que no tengan pajaritos en la cabeza. Que no graben los discos que le aconsejen los productores porque vayan a vender más, sino que siempre respeten su propia concepción de su música.

Fusión pero con respeto

La gente que ha seguido su trayectoria profesional, ha notado un cambio en tu forma de entender el flamenco por este motivo quisimos saber la opinión de Mercé acerca de la fusión flamenco, tan de moda ultimamente.

J.M: Yo pienso que la fusión engrandece a todo tipo de músicas, incluida el flamenco, siempre que sea fusión y no una infusión de manzanillas... (risas) Yo creo que respetando la raíz del flamenco se pueden hacer cosas muy interesantes. Hay que utilizar cualquier instrumento que sirva para fusionarlo con el flamenco pero siempre para engrandecer al flamenco y no como mero artificio. Ahora me gusta refrescar mis letras, hacerlas actuales y adaptarlas a los nuevos tiempos que corren para llegar al mayor número de gente



José Mercé durante la entrevista que ofreció a *El Rotativo*. / Foto: J. G.

y la verdad que la fusión abre muchas vías para seguir desarrollando el arte.

Una curiosa pasión

El flamenco se vive, sorprendentemente, con auténtica pasión en países como Estados Unidos o Japón. Estas naciones han recibido la visita de Mercé en más de una ocasión, causándole auténtico asombro.

J.M: Realmente es inexplorable. Es increíble como en países con una cultura tan distinta a la nuestra los conciertos de flamenco llenen teatros y hay una verdadera pasión por este tipo de música. Me encanta viajar a estos países, porque cada vez que voy me asombro más con la gente de allí. Sobre todo, a mí me ha sorprendido mucho Estados Unidos. Cuando fui por primera vez el año pasado a Nueva York estaba completamente "acojonao", porque me vi en un teatro gigante lleno de personas que realmente sentían el sentimiento que yo les quería

transmitir. Era impresionante ver a esos neoyorquinos tan grandes que no sabían nada de español con las lágrimas en los ojos. En Japón, en cambio, he estado muchas veces. La primera vez que fui fue en el 64 y la verdad es que lo que sucede allí con el flamenco es algo que a día de hoy todavía no comprendo. Hay una afición tremenda al flamenco. Cuando estuve por primera vez tenía solo 17 años y recuerdo bien como antes del concierto empecé a vacilar con unos amigos japoneses en el camerino y les dije: os voy a hacer la soleá de Juan Talega y no tardaron ni en segundo en decirme que ni se me ocurriese hacerlo. Allí saben distinguir el flamenco de calidad del malo. Y eso en el año 64, imagináros ahora. Es más, hay en el barrio de Shimiko, una casa de discos que lo tienen todo, osea que lo que no encuentres de flamenco en España está allí con casi total seguridad. La primera grabación que se hizo de flamenco la tienen allí. Es algo increíble.